

«LOS ZAPATA», «LOS MAESTRE», «BARNUEVO», EL AGUA Y LA GANADERÍA EN LA ZONA DEL MAR MENOR

Miguel Gallego Zapata

Cronista Oficial de la Villa de San Javier

RESUMEN

Se pretende destacar la importancia de «Los Zapata», en el desarrollo de la ganadería en la zona del Mar Menor, de «Los Maestres» y «Barnuevo» en la captación de aguas subterráneas para la agricultura y el problema secular de la escasez de agua en el Campo de Cartagena, tanto para beber como para riego de sus campos sedientos.

ABSTRACT

The paper expect to emphasize the importance of «Los Zapata» in the development of the cattle farming in the region of «Mar Menor», of «Los Maestres» y «Barnuevo» in the findings of subterranean waters for agriculture, and the age-old problem of the shortage in water in the Field of Cartagena, both for drinking and for the irrigation of its thirsty fields.

Al Cronista le resulta altamente satisfactorio referirse a los Zapata, no en balde son mis antepasados y es mucho lo que se sabe de esta familia, pero también es cierto que se ignora mucho mas y voy a tratar de sacar a la luz algunas de las facetas que les caracterizaron y mucho celebraré resulte interesante a cuantos se afanan en la investigación de nuestra modesta historia.

Fué en El Mirador, hoy rica pedanía de San Javier y hasta El Algar, pedanía de Cartagena, que hoy se debate en sus ansias de independencia, donde se asentaron y pastoreaban originaria y progresivamente sus ganados de ovejas y cabras, aprovechando las ricas hierbas que crecían a lo largo y ancho de toda la ribera del Mar Menor, por efecto del rocío de sus frescas mañanas.

Se recuerdan las viejas y sabrosas historias que contaba un viejo pastor, que trabajó en aquella casa, sobre las grandes puntas de ganado lanar que, protegidos por la Jurisdicción de la Mesta, cruzaban en la primavera hasta el Norte de España por las veredas y cañadas para regresar en el otoño por las mismas vías. La Desamortización de los Bienes de la Iglesia de 1835, aquella que en los dos últimos tercios del Siglo XIX devastó la enseñanza primaria y la media y que cercenó en muy gran medida el acceso a la superior, al desaparecer la que gratuitamente dispensaba la Iglesia, tanto a las clases trabajadoras como a las medias, y después, la también Desamortización de los Bienes de las Corporaciones Civiles, expandió notablemente los ámbitos de sus citadas explotaciones.

La multiplicación familiar aconsejó repartir sus expuestas actividades y fundos ganaderos, que se distribuyeron: unos, el ganado lanar entre los que quedaron en San Javier, y el caprino, entre los que se asentaban en El Algar, favorecidos ambos por la adquisición de las fincas desamortizadas que por su contigüidad a las orillas marmenorenses, producían aquellos riquísimos pastos, a los que nos hemos referido en párrafos anteriores, aunque lo cierto y verdad sea que éstos últimos padecieron las consecuencias que les trajo consigo expropiaciones forzosas inherentes a la construcción de bases militares de San Javier, Los Alcázares y El Carmolí. Por cierto, aún andan enredados desde hace más de 50 años con el Estado, por el tema de su derecho de reversión.

En virtud de aquella distribución, de la que hacemos mención, a Los Zapatas, que se asentaron en El Algar, se les apodó «Los Cabreros», dado que les había correspondido el ganado caprino, mote que se ha mantenido hasta las últimas generaciones (Prudencio, José, Severiano, Joaquín Zapata Alcaraz «Los Cabreros» y, después, sus herederos, han estado dedicados a la promoción de viviendas, importantes almacenes de materiales para la construcción y hasta tienen un Museo de Carruajes antiguos en El Algar).

La dedicación a la ganadería de «Los Zapata» ha sido muy importante en San Javier, singularizándose en enviar ganado a los mataderos de Barcelona, plaza a la que abastecían de carne en cantidades importantes. Hasta hace poco a Francisco Zapata, que por cierto fue Alcalde de San Javier, como también lo fue Severiano Zapata, se le apodaba «El Catalán», precisamente por sus relaciones comerciales con Cataluña.

Miguel Zapata Sáez, apodado El Lobo, se trasladó a la Sierra Minera de La Unión, estableciendo en Portman un complejo minero de gran magnitud que continuaron sus hijos y nietos. En las fincas agrícolas que adquirió en San Javier, sus

nietos desarrollaron una gran actividad, siendo un vestigio que perduró en la Finca de La Máquina, que fue parte de la Casa Grande, en una magnífica bodega y sus impecables bocoos, colmados del dulce néctar que, durante la guerra de liberación y al ser incautada la finca por la UGT, se bebieron hasta la última gota, viéndose obligada Doña Florentina Aznar Pedreño, viuda de Don José Maestre Zapata, a enajenarlos a su sobrino Gabriel Jarava Aznar, gran cosechero de caldos manchegos, porque vacíos como estaban los toneles, corrían el inminente peligro de un progresivo agrietamiento y consiguiente destrucción total. En aquella misma finca Don José Maestre Zapata, contribuyó a la transformación agrícola y ganadera del pueblo, con el alumbramiento de las primeras aguas artesianas y el asentamiento de la primera vaquería de Murcia. A aquellos alumbramientos siguieron: la electrificación e instalaciones de los equipos motobombas y redes de galerías subterráneas complementarias; la roturación y explanación de los suelos; la construcción de las canalizaciones distribuidoras de fluído, así como la importación de selectos ejemplares de ganado vacuno, —desde aquella vaquería, todos los días se mandaba a Cartagena una camioneta que abastecía a establecimientos comerciales de aquella ciudad y, entre otras, la Horchatería Valenciana de la calle Mayor y también a la Casa del Niño —lo hizo también de cerdos, ovejas, cabras, aves y conejos de corral. Y en otros aspectos del mismo orden de cosas, puso ilusión y riesgo grandes en el fomento de nuevas siembras y plantaciones en nuestro campo, para lo que llevó a la Casa Grande a los primeros huertanos de Santomera, que amén de desarrollarlos, enseñaron a nuestros agricultores sus viejísimas técnicas del laboreo agrícola del agua, muchas de ellas heredadas de los árabes al tiempo de la Reconquista.

Con todo ello nacieron nuevos sistemas de aprovechamiento de nuestras tierras, y se remediaron, en no poca medida el paro y la marginación laborales generalizados, elvándose la rentabilidad agrícola en pro de pequeños, medianos y grandes propietarios, aparceros y labradores.

Todo lo cual contribuyó notablemente a mejorar las duras y penosas condiciones de vida, que éstos últimos soportaban. Es más, él fue también quien trajo de Francia las hoy olvidadas **gambusias**, esos pececillos que pululan en balsas y acequias, que devoran las larvas de los mosquitos transmisores del paludismo, enfermedad que azotaba cruelmente la salud pública de nuestras gentes. Como se recordará por aquellos dispensarios antipalúdicos esparcidos a lo largo y ancho de toda nuestra, entonces, llamada provincia, que remediaban medianamente a tantísimos enfermos de esta endemia y que hacían impracticables nuestras bellas playas marmenorenses, hoy emporio del turismo internacional.

La faceta minera, tan importante, de Los Zapata, merece capítulo aparte. Precisamente, Cartagena Histórica en su número 12 de Julio-Septiembre de 2005, Augusto Prego de Lis, Profesor de Historia (I.E.S. Sierra Minera), publica un interesantísimo y extenso reportaje sobre los orígenes, la sierra minera, la fortuna, el poder. La vida familiar, en la cúspide, la decadencia y Epílogo, relacionada con Miguel Zapata

Sáez, «El Tío Lobo». El arquetipo del capitalismo en La Unión», al que invitamos a acudir a los interesados en el tema, pues nosotros nos hemos limitado a la ganadería y la agricultura, tan importantes en nuestro Campo de Cartagena y sobre todo al problema secular que la falta de agua potable y para el riego de nuestros campos sedientos ha sido desde siempre nuestra principal preocupación.

Como quiera que el principal objeto de este Congreso Etnológico versará sobre el agua, voy a traer al mismo diferentes y valiosas colaboraciones y escritos que ponen de manifiesto, cómo ha sido nuestro principal objeto a lo largo de los años.

En el «Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España» (Pascual Madoz, 1.846) se describe el Campo de Cartagena como un terreno muy feraz y uno de los mas productivos si lloviera con frecuencia...

No existe ningún curso constante de agua en toda la comarca del Campo de Cartagena. Los torrentes que en la antigüedad, según el autor árabe del siglo XIII El-Edrisi, vertían sus aguas al Mar Menor, son hoy barrancos pedregosos que sólo cobijan algún correntío de agua durante el rato que duran las lluvias, siempre que éstas sean abundantes. Nuestros ascendientes se vieron obligados a utilizar el ingenio para procurar el agua necesaria a su subsistencia y la de sus animales. Tuvieron que buscarla en la profundidad del subsuelo, pues incluso la existencia de pequeños manantiales ha sido escasa en número y caudal. Más difícil lo tuvo el agricultor para hacer fructificar sus campos, pues sólo podía poner su esperanza en la generosidad de los cielos. Perforar un pozo con caudal suficiente e instalar luego un artilugio, noria de tiro animal o molino de viento, para extracción y elevación del agua, restaba una empresa demasiado costosa y escasa de rentabilidad. No resulta extraño que en el Catastro del Marqués de la Ensenada sobre tierras cultivadas, llevado a cabo en el 1755, de las 37.635 fanegas (1 fanega = 6 tahullas = 6.666 m²) registradas en el municipio de Cartagena, solamente 705 lo eran de regadío, lo que representa tan sólo el 2% de las tierras cultivadas. La dependencia tan fuerte de las lluvias para cultivo de los campos, derivaba en situaciones dramáticas cuando se suceden los largos periodos de sequía. Según las estadísticas de J. Mediavilla Sánchez (Cartagena y las aguas de la Región de Murcia, 1927) en los campos de Cartagena, de cada 20 años, se alternaban dos cosechas buenas y dos regulares, con diez malas y seis totalmente desastrosas.

Con fecha 27 de octubre de 1925, mi abuelo, Miguel Gallego Zapata, escribe a Don José María Barnuevo, propietario de la Finca Torre Mínguez, la siguiente carta: «El objeto de la presente es hacerle a V. una proposición y si la acepta me contesta y es la siguiente: Como en este campo está dando tan buen resultado la planta de pimiento, y viendo que V. con el molino que tiene en Torreminguez tiene suficiente agua para explotar esto, y entiendo yo algo de esto, le aconsejo que lo explote y si V. quiere yo me encargaría también desde luego en poner la planta en un patio que tengo yo a propósito con el fin de que no se hiele y también (ilegible) tendría siempre en que ocuparse con beneficio para V., ésta operación desde luego

tiene gastos pero los recompensa y como es natural los gastos los pondría V y a mi me daría despues lo que fuese legal y justo. Esta proposición se la hago porque se que no tiene a ninguno que se interese si no con conveniencias propias, yo desde luego si con mi trabajo me deja una peseta me viene muy bien que tengo falta de ganarla pero a la vez deseo que V. se ha (ilegible) y es muy justo que lo aproveche, dígame lo antes posible si acepta esta proposición y empezáramos a su debido tiempo a marchar.

En «El Liberal» del martes 14 de febrero de 1922 se publicaba la siguiente noticia, que por estar relacionada también con el agua transcribimos seguidamente: «Una comisión de Zaragoza, presidida por don Basilio Paraíso, el Alcalde de aquella ciudad, y representante en Cortes, acudieron al Ministerio de Fomento para entregar a Don José Maestre Pérez el Título de Hijo Adoptivo de Zaragoza. El Alcalde pronunció un discurso, que fué contestado por el Ministro, que les expresó su agradecimiento. El pergamino que contiene este título de Hijo Adoptivo de Zaragoza es una preciosa obra de arte. Esta información la hemos recogido más ampliada, en los términos siguientes, a través de la prensa de Zaragoza. El Ministro de Fomento, hijo adoptivo de Zaragoza. El Acto de la Entrega del Título: Esta mañana, en el Ministerio de Fomento, se ha verificado el acto de entrega al Ministro de Fomento, don José Maestre Pérez, un pergamino nombrándole Hijo Predilecto de la Ciudad de Zaragoza. Estuvieron presentes en el acto de la entrega Don Basilio Paraíso; el diputado don Darío Pérez, los concejales zaragozanos, Sres. Sánchez Ventura y Azara, el diputado provincial Sr. Arroyo y el Alcalde de Zaragoza, don José Sánchez Arroyo. Éste hizo al ministro la entrega del pergamino, pronunciando un discurso en que hizo presente que entre las otras virtudes que adornan al pueblo de Zaragoza, no es la menor la del agradecimiento. El pergamino es prueba —dijo— de la gratitud de Zaragoza hacia el Ministro, que desde el poder ha sentido las necesidades de este pueblo y puesto a contribución de ellas sus servicios. Elogió el *rasgo del ministro aprobando el magno proyecto del Pantano del Ebro*, que tan inmenso bien ha de producir a varias comarcas españolas. El Sr. Sancho Arroyo hizo alusión a la guerra de la independencia, a lo que Zaragoza hizo por España y a las relaciones actualmente existentes entre las dos naciones un día rivales. Manifestó que en nombre de todo el pueblo zaragozano, abrazaba al ministro. El Sr. Maestre contestó muy emocionado, declarando que ésta su emoción era tanto mayor, cuanto menor se consideraba merecedor de aquel homenaje. Dijo que Zaragoza era la cuna más alta del patriotismo y que tenía como el mayor orgullo al contarse como uno de sus hijos. Así quedo —añadió— doblemente identificado con los anhelos de agradecimiento que siente el noble pueblo aragonés. Hizo presente que la gratitud hacia Zaragoza le durará cuanto la vida le dure y procurará con hechos la mas palmaria demostración de ella. Muy emocionado, terminó su discurso dando vivas a España, al Rey y a Zaragoza. En papel sellado por la Delegación de Hacienda de la provincia de Zaragoza, disponemos de la reproducción de las Actas del Pleno celebrado el día 18 de Enero

de 1922 en el Ayuntamiento de aquella ciudad, en cuyo apartado de «Mociones» se estipuló lo siguiente: «El Sr. Fabiani propuso que para demostrar el agradecimiento de la Ciudad al Excmo. Sr. Ministro de Fomento por el apoyo prestado para el logro de la pavimentación de las rondas y sobre todo por la aprobación del Proyecto del Pantano del Ebro, se le concediese el título de hijo adoptivo de Zaragoza...

Artículo publicado en el número 12 de la Revista MAR MENOR del 25 de diciembre de 1927, del que es autor **Don Pedro Cerdán Sáez**, conocido y rico industrial de Torre Pacheco que se distinguió, entre otras muchas cosas, por su afán por estos campos, titulado «Nuestro problema agrario»: «El mas hermoso trozo de cielo levantino que admirarse pueda, es el que domina nuestra vista, es el que circunda nuestro horizonte, es el que sirve de dosel a nuestros campos sedientos, su azul intenso y perenne no evoca alegrías, las miradas que sobre él se posan, son miradas tristes, miradas que ansían ver turbada su belleza que con su continuidad implacable lo asusta. Los rayos de sol meridional aniquila sus ilusiones. ¡Pobres ilusiones marchitas por sus rayos quedantes! Nuestros labradores dirigen hacia nuestro cielo su vista deseando no acapare tanta belleza en forma de negros nubarrones que derramen lágrimas, benditas lágrimas que al caer sobre nuestros campos secos le transformen en campos feraces, ubérrimos, campos de producción y riqueza.

Labradores, esa actitud pasiva que adoptáis, es impropia del dinamismo que acusa nuestro siglo XX en todas sus clases productoras, pues los elementos atmosféricos obedecen a las leyes no dominadas por el hombre, y esperar la utilidad de vuestro trabajo en ellas, supone una imrevisión que la experiencia de muchas generaciones demuestra que es fatal para vuestros intereses.

Es necesario encauzar la solución del problema con arreglo a las pautas que indica nuestra ingeniería, el subsuelo explotado constituye en los tiempos actuales cantera inagotable de producción, nuestro ministerio de Fomento dispone de equipos completos destinados a perforaciones; el mapa geológico español indica nuestra zona como una de las más ricas y obteniendo el agua que es lo único que necesitamos, pues los demás factores que intervienen en el cultivo los poseemos en exceso, hermoso clima, tierras feraces que no necesitan adición de materias químicas, creo que la solución del problema se avecina, siempre que vosotros con voluntad firme y continuada tratéis de resolverlo.

Claro está, que la explotación del subsuelo únicamente afecta a la iniciativa individual y resolvería parcialmente el problema, yo he expuesto esta idea que de aplicarla con sapiencia previo estudio de la naturaleza del suelo es de una eficacia contundente, pues esta rama del saber humano ha llegado a ser casi una ciencia matemática.

La solución en conjunto del problema la da «EL SINDICATO DE RIEGOS DEL CAMPO DE CARTAGENA», en él encontrareis un defensor entusiasta, la labor por él desarrollada en este sentido por todos vosotros es conocida, el mejor elogio que se puede hacer de él lo testifican sus mismas obras, éstas para el sindicato constituyen

su verdadera personalidad, esta personalidad la ratifica Víctor Hugo en su célebre frase: «El hombre es hijo de sus obras». **Pedro Cerdán Sáez.**

La preocupación sobre la escasez de agua, tanto para riegos como para consumo de la población, ha sido una constante y también en mi familia y para atestiguarlo voy a transcribir varios escritos que lo corroboran:

Mi padre Moisés Gallego Cegarra y sucediendo a mi abuelo Miguel Gallego Zapata fue administrador de la Finca «Tore Mínguez», en Sangtiago de La Ribera del término municipal de San Javier, propiedad de Don José María Barnuevo Sandoval Rodrigo de Villamayor y Mena. Como se sabe el Sr. Barnuevo fue uno de los pioneros en la extracción de aguas atesianas para lo que contrató los servicios de Sánchez Madrid, de Alhama de Murcia, que realizó infinidad de perforaciones en estos campos, todos con gran éxito.

El 13 de febrero de 1928, mi padre cursó el siguiente telegrama, dirigido a «José María Barnuevo.- Bárbara de Braganza, 18.- Madrid.- con el siguiente texto: ***Entusiasmados artesiano siete litros por segundo.- Moises***»

El 3 de marzo de 1928, D. José Fernández Tomás dirige la siguiente carta a D. José M^a Barnuevo:- «Murcia, 3-3-1928.- Mi distinguido amigo: Informado por los periódicos locales, de que al fin se han visto coronados por el éxito los trabajos llevados a cabo en su finca, en busca de agua, no puedo pasar por alto esa buena nueva, sin expresarle mi mas cumplida enhorabuena, que hago extensiva al buen Moisés, que tan encariñado está con todo lo que afecta a lo que ha de ser la futura huerta de «La Torre Mínguez». Hace unos días estuvo aquí en esta su casa Moisés a cobrar el alquiler de la casa de su pertenencia que ocupamos en La Ribera y me indicó que seguramente este verano tendremos instalada la luz eléctrica, mejora tan ansiada por todos los que somos amantes de ese bello e incomparable rincón, y cuya mejora anhelamos desde hace algún tiempo.-

El 25 de julio de 1928, mi padre Moisés Gallego Cegarra, dirige la siguiente carta al Sr. D. José M^a Barnuevo.- Apreciable D. José M^a.- Por el Señor Conde de la Lisea se que sigue bien lo que nos alegramos mucho de su restablecimiento.- Le participo como se ha dado en agua en el tercer pozo a los 185 metros tenemos una cantidad de agua mayor que en los otros y sube a 10 metros unos 6 o 7 litros por segundo como este no es el más abundante o sea el manto de agua sulfurosa de los otros no siguen hasta que V. nos avise, pues como esta agua no echa olor, y parece muy buena no le convendría buscar la otra, pues a un metro de altura creo nos da 14 o 15 litros por segundo. A Don Juan Rubio le mando unas botellas para si hace el favor de analizarla y le mandaré lo que saque para que usted lo conozca, así es que necesitamos nos diga lo que se ha de hacer a nos de sus órdenes»...

«EL LIBERAL» –abril de 1928, publicaba la noticia que en la zona de San Javier el paro obrero de la población seguía preocupando, habiendo familias que no lo pasaban, hasta tal punto que se llegó a abrirse una lista hasta finales del mes de abril para que pudiera inscribirse en ella cuantas personas quisieran hacer pozos

artesianos en la zona, incluyendo Pacheco y Pinatar, estos trabajos percibirían los beneficios del precio mínimo dados por los Sres. Sánchez Madrid a Don JOSE MAESTRE PEREZ, debiendo pasar por el Sindicato Católico Agrario del que es fundador y Presidente para realizar las inscripciones correspondientes.-

«LA VERDAD», Jueves 25 de octubre de 1928, se hacía eco que en la Hacienda «El Retiro» de los Sres. Rubio Maestre, se había encontrado un manto de agua, que vertía 15 litros por segundo, lo que le hacía uno de los mejores pozos artesianos del lugar. Destacamos por último la bendición de los pozos artesianos, que tuvo lugar a las once de la mañana del día 25 de noviembre, ya que en varios vehículos se habían trasladado los «Maestre» y varias familias de agricultores invitados hacia el lugar donde estaban enclavados los cuatro pozos denominados: Pozo Ntra. Sra. de la Visitación, Pozo Ntra Sra. de la Fuensanta, Pozo Santa Florentina y Pozo San Miguel.-

En el anuario de 1929, año de la Exposición Internacional de Barcelona, figuraba, entre las sociedades: Sindicato Agrario Católico, que presidía Don José Maestre Pérez.-

El Ayuntamiento de San Javier en sesión ordinaria del 9 de julio de 1931, adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo: «CONCURSO DE RIEGOS.- La Presidencia dio cuenta y quedó enterada la Corporación de haberse adjudicado el servicio de riegos de esta población, La Ribera y Los Alcázares a los mejores postores que acudieron al concurso abierto para el día 2 del actual y que resultaron ser, D. José Egea Rubio de esta población por el precio de OCHO PESETAS cada día, D. Pedro Sáez Delgado para el de La Ribera, por NUEVE PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS cada día y a D. Emeterio Ramón para Los Alcázares en 414 pesetas la temporada que comprende desde el día dieciséis de julio actual al treinta y uno de agosto próximo...

El Ayuntamiento de San Javier en sesión ordinaria celebrada el 6 de agosto de 1931, adoptó, entre otros el siguiente acuerdo: AGUA PARA LA RIBERA Y LOS ALCAZARES.- Igualmente expuso el Sr. Primer Teniente de Alcalde que como consecuencia de las reclamaciones que había recibido de un buen número de vecinos y forasteros de las plazas de La Ribera y Los Alcázares acerca de la escasez de agua para beber y con el fin de evitar, el correspondiente conflicto que innecesariamente había de plantearse en los referidos poblados, había solicitado y obtenido de la primera Autoridad Provincial y del Ingeniero Jefe del Circuito Nacional de Firmes especiales un tanque para proporcionar ese elemento indispensable a los referidos poblados, ya que disponía gracias a la generosidad del Excmo. Sr. Don José Maestre Pérez, del agua potable necesaria para hacer frente a esta cuestión de la Hacienda del Río Seco, término de Orihuela; pero que dado el elevado coste a que resulta el agua por la distancia y carga y con el fin de que al consumidor no llegue a un precio que no pueda satisfacer para uso de la necesaria estimaba conveniente que el Ayuntamiento costeara la diferencia que exista entre el coste y gastos y el producto de agua vendida al público a diez céntimos el cántaro.

AGUAS.- Dio cuenta la Presidencia de una carta del Diputado provincial D. Pascual Jiménez en el cual invita al Ayuntamiento por si lo estima conveniente tomar en consideración el problema de riegos a toda la provincia por medio de un canal y utilizando las aguas de las **LAGUNAS DE RUIDERA** capaz según manifiesta de regar unas 100.000 hectáreas, utilizando al efecto el proyecto del Ingeniero Sr. Mora. Enterada la Corporación de la mencionada carta se acordó tomar en consideración la propuesta del Sr. Jiménez, que así se comuniquen al mismo y de acuerdo con el parecer y gestiones que realice la Excm. Diputación provincial se una la de este Ayuntamiento a fin de poder lograr las pretensiones de este término municipal que necesariamente tendrá que abandonar las labores agrícolas si no se logra alcanzar para asegurar siquiera las cosechas contra la pertinaz sequía reinante ya hace años.

El día 26 de marzo de 1933, fallecía en Madrid don José Maestre Pérez, recibiendo sepultura en el Cementerio de la Almudena.- Hace poco su hijo Don Alfonso Maestre Zapata, el único de sus trece hijos que queda con vida, tuvo la atención de obsequiar a este cronista con una publicación en la que se recopilaban los comentarios de la prensa de entonces con aquel motivo que es todo un lujo.- Entre las gestiones de urgencia que tenía entre manos este luchador infatigable era la de proveer en el Ministerio de Agricultura la traída de las aguas del Taibilla a Cartagena, sugiriendo que esta ciudad fuera la cabeza de zona de su distribución, pues conocía a fondo este problema por haberla auspiciado desde el año 1914, con anteproyectos, proyectos y concesiones desde su ministerio para las obras iniciales. No pudo verla hecha realidad.-

El Ayuntamiento en sesión celebrada el día 29 de abril de 1954, adoptó entre otros el siguiente acuerdo: FUENTE DE LA RIBERA. 3º.- A continuación se da cuenta del escrito recibido del Ilmo. Sr, Coronel Director de la Academia General del Aire en el que se transcribe la autorización del Excmo. Sr. General Jefe de la Región Aérea de Levante para poder instalar una fuente en La Ribera, utilizando la tubería que abastece la Zona Residencial y en las condiciones que en dicho escrito se detallan. El Ayuntamiento queda enterado y acuerda hacer constar el agradecimiento de la Corporación al Excmo. Sr, General Jefe de la citada Región. Ilmo. Sr. Director de la Academia General del Aire por la concesión de tan importante mejora, así como al Excmo. Sr. Don Tomás Maestre Zapata por cuya mediación se ha conseguido la misma.

En el mes de octubre de 1998, presenté al XXIV Congreso de la Asociación Española de Cronistas Oficiales, celebrado en Calatayud, una comunicación que titulé «Aragón y la Amistad», en el que hacía un canto a la amistad, a la generosidad y a la solidaridad. Como introducción a la misma introduje unos párrafos que decían lo siguiente: Año 1264...«confiado en ganar pronto la ciudad, el Rey de Aragón dió orden para que se respetara la huerta, no se talara ni quemara nada de su vega, ni se quebrantaran los puentes, ni se realizara daño alguno fuera de su recinto urbano»...=...»las conquistas territoriales del monarca aragonés se sucederían con

relativa celeridad por la alta y media cuenca del Segura, hasta su capital murciana y el valle alto y medio también de su afluente izquierdo, el río Mundo»...=...«la gran cantidad de catalanes y aragoneses que habitaban en el reino de Murcia desde los años de la reconquista, según asegura la crónica de Fernando IV»... Descubrí durante aquel trabajo que mi apellido GALLEGO está extendido por toda la Península e Indias y ZAPATA: Aragonés, descendiente de Rui Sánchez Zapata, Copero mayor de D. Jaime I, Rey de Castilla, de Calatayud (Zaragoza), extendido por toda la península y, a tenor de ello, decía, «Por supuesto que me siento orgulloso de que mis antepasados procedan de Aragón, pues desde siempre he tenido una especial simpatía y afecto por este Reino, en el que he visto encarnados los valores patrios, la nobleza de sus gentes y una manera especial de concebir la vida con una seriedad y hombría de bien ejemplares pero, aunque no fuese así, mis vivencias me han ido llevando a que se acrecentara mi devoción y respeto por las gentes de esta tierra» para terminar con el siguiente párrafo: «no... creo que haya un SITIO más adecuado y de tanta nobleza para hablar de un tema tan importante como es la amistad que estas tierras aragonesas que, si fue la tierra de mis antepasados, mejor, pero si no lo fue de ellos, a partir de estos días si es la mía, pues me la llevo para aquellas zonas del Mar Menor en lo más profundo de mi corazón». Recordaba cómo hace cerca de cincuenta años, mi novia entonces, ayudaba a la familia Gómez-Soubrier a bordar un rico traje regional que su hija María Luisa, hoy viuda de Cotorruelo, había de exhibir en Zaragoza representando a Murcia; de aquella pugna entre las históricas ciudades, organizada en la radio por el hoy Senador por Murcia Adolfo Fernández, para ayudar a Valencia en su inundación de 1957, y cómo Zaragoza donó un manto de la Virgen del Pilar y Murcia uno de la Virgen de la Fuensanta; de aquellas Misas de Infantes, a las siete de la mañana en El Pilar, que no faltaba nunca en nuestra programación de cada año cuando viajamos a Javier, con motivo de nuestro hermanamiento o en nuestras peregrinaciones a Lourdes; del importante número de hijos de ambas regiones que cursaron sus carreras militares en las Academia General del Aire y la Academia General Militar y algunos siguen allí y nacieron y estudiaron sus hijos y se deshacen en alabanzas del calor y la amistad que allí reciben.- Hace poco un amigo me obsequiaba con el número 5.114 de EL PILAR del mes de febrero que, por cierto, respira espiritualidad, y viene en Tribuna abierta un canto a la Virgen del Pilar de Amalia España y copio algunas de sus estrofas: «Oh Pilar de Zaragoza – la tierra de la nobleza ¡que pobre es la lengua humana – para cantar tu grandeza. Eres tu por exclusiva – la Patrona de mi tierra – Reina de la Humanidad – que has entrado hasta la selva. Esta hermosa poesía me sale del corazón – yo me llamo Amalia España –mi patria chica Aragón.-

Después de todo esto, tengo derecho a mostrar mi perplejidad, pues me cuesta trabajo creer que haya personas capaces de negarnos, no el pan y la sal, pero si un poco de esa agua que se pierde en el mar, mientras hace poco, más de cuarenta mil personas se manifestaban en Murcia por los malos olores del cauce del Segura, pre-

cisamente por la falta de caudal.- ¡Que pena! ¿Verdad? (Publicado en EL ECO de las Comunidades murcianas asentadas fuera de la Región del mes de junio de 2002).

El agua que necesitamos

El agua es fuente de vida en nuestro planeta y en nuestro organismo. De hecho, es el componente más abundante en el ser humano: el 50-60% de nuestro peso corporal. El cuerpo humano no tiene provisión para almacenar agua y cada día pierde unos 2,50 litros. Una cantidad que debe ser restituida para mantener el organismo bien hidratado. Beber agua (y otros líquidos que la contengan, como caldos, infusiones, zumos...) es el mejor modo de compensar la pérdida. También nos hidratamos a través del agua que contienen los alimentos (sobre todos las verduras, hortalizas, frutas).

Si incluimos estos alimentos en la dieta en la cantidad aconsejada (5 frutas, verduras y hortalizas al día) ingerimos cerca de un litro de agua. Además, el organismo, cuando metaboliza (utiliza) los nutrientes de los alimentos (hidratos de carbono, proteínas y grasas) genera de 200 a 300 mililitros de agua. Necesitamos, por tanto, tomar 1,5 litros de agua u otros líquidos (6-8 vasos al día) para mantener el nivel adecuado de hidratación.

FINITO

De esta tierra maravillosa que, como dijo Don Pedro de Medina *«acontece no llouer en dos o tres años y con esta falta de lluvia es el rocío que cae del cielo de tanta grosura que cria los frutos muy sustanciosos»* (Del prólogo de Don Tomás Maestre Zapata al libro de Don Fernando Jiménez de Gregorio «San Javier en la historia del Mar Menor y su Ribera»)

EL PAPA

Permítaseme que me haga eco de las palabras del Papa Benedicto XVI pronunciadas el sábado 24 de marzo de 2007 durante el encuentro con los obispos europeos que mantuvo en el Vaticano y que coincidía con la celebración del 50 aniversario de los Tratados de Roma:

«El Papa denunció la falta de solidaridad en terrenos medioambientales y energéticos «no solo en el ámbito internacional sino a veces incluso en el nacional», como sucede, por ejemplo, con el agua en algunos países»

Última curiosidad

El pasado día 27 de marzo, el Diario de Murcia «La Opinión» publicaba una Carta a la Directora de Carlos León Roch, titulada **«Tirando mi agua»** que decía

lo siguiente: «Las imágenes del río Ebro a su paso por la Basílica del Pilar, patrona de España, no dejan de ser preocupantes. Las lluvias de esta anómala temporada, las temperaturas, el deshielo y todo eso han producido, al parecer, unas enormes avenidas con desbordamientos que, afortunadamente, no han causado desgracias importantes. Los organismos competentes evalúan desembalses masivos en el supuesto de nuevas e importantes riadas. Rogamos para que todo se desarrolle bien. Esas noticias me han hecho recordar que, sin inundaciones ni temporales, cada día el Ebro tira al Mediterráneo 40 hectómetros de agua dulce para convertirla inmediatamente en agua salada del mar. Si la memoria no me falla en cuestiones matemáticas, resulta que esos 40 millones de metros cúbicos, y como somos unos 40 millones de españoles, pues a mi me corresponde 1 metro cúbico diario que alguien, en contra de las leyes, tira al mar sin mi permiso. Porque ese metro cúbico es mío, bueno de todos los españoles, como los otros 39.999.999 que llegan cada día al delta del Ebro, ya que la Constitución afirma que todos los grandes ríos que cursan por varias regiones son «de todos los españoles» y yo, como uno de ellos, reclamo que me devuelvan los 30 metros cúbicos míos que tiran al mar, cuando en casa gastamos bastante menos. Yo, como toda mi familia y como muchísimos ciudadanos de nuestra sedienta región, dosificamos cuidadosamente el agua: procuramos ducharnos en vez del baño derrochador, cerramos el agua para lavarnos los dientes; controlamos el goteo de los grifos y limitamos el consumo de cisternas. Por eso protesto firmemente que desperdicien mi agua. Y para mayor inri, bajo el amparo de mi Patrona.-